

En Campaña, 18 de junio de 1938

DESPEDIDA Y BIENVENIDA

Al Comisario que se va Al Comisario que viene

POR disposición del Gobierno de la República, y en justísimo reconocimiento de sus méritos relevantes, ha sido nombrado el camarada Ortega, el buen camarada Ortega, el amigo de todos, Comisario General del Ejército de Maniobras en Levante, cesando, por tanto, en el Comisariado de este III Cuerpo.

Hombres como Ortega, cordiales y sinceros, echan raíces dondequiera que se hallen y cuesta trabajo, mucho trabajo, separarse de ellos.

Pero debemos sacrificar hasta nuestros más profundos afectos al bien general de la Patria, y el camarada Ortega—es la pura verdad—hace mucha falta en Levante, pues es allí donde la guerra adquiere más dramáticos caracteres.

Y para los trances duros, hiciéronse los hombres duros.

Francisco Ortega es, pues, el Comisario inteligente y dinámico que Levante necesita.

Un consuelo nos cabe: que para cubrir la vacante del camarada Ortega, ha sido designado el que hasta la fecha fué Comisario de la 7.^a División, Ignacio Rodrigo García. Es un hombre maduro, lleno de experiencia, veterano en la lucha contra la injusticia, que viene de las trincheras de la Ciudad Universitaria. Sí, de las trincheras, porque el camarada Rodrigo es un verdadero soldado del pueblo.

Nuestro Cuerpo de Ejército recibe a su nuevo Comisario con los brazos abiertos y le da la bienvenida.

Tenemos la seguridad de que sabrá interpretar fielmente el sentir de nuestros soldados, de los que pronto será el camarada inseparable, leal y abnegado; tan inseparable, tan leal y tan abnegado como lo ha sido el camarada Ortega, como lo seguirá siendo el camarada Ortega, porque la distancia no destruye los lazos de la camaradería.

¡Salud, camarada Ortega!

¡Bienvenido, camarada Rodrigo!



Ayuntamiento de Madrid

NUESTRO SALUDO a los nuevos soldados

Nuevos soldados se incorporan a las Brigadas. Millares y millares de trabajadores puestos en pie de guerra a la primer llamada de nuestro Gobierno, que han dejado sus puestos de producción en las fábricas y en los campos, para defender con el fusil en la mano su trabajo, sus tierras, sus familias; en una palabra, la libertad y la independencia de españoles que los invasores quieren arrebatarnos. Con la rapidez que exigen las circunstancias, disponéos a aprender la instrucción y el manejo de las armas, no olvidando que la disciplina férrea es la primer condición de la victoria.

Así pues, camaradas, es preciso demostrar con las armas vuestra condición de verdaderos antifascistas y de verdaderos españoles, combatiendo con heroísmo, con firmeza, sin desmayo. Siempre preocupados por una misma idea: aplastar al fascismo invasor, que tan criminales asesinatos está cometiendo con nuestro pueblo.

Con férrea disciplina y ardor combativo, formaremos las potentes unidades de nuestro Ejército que, junto con las veteranas Brigadas, darán la batalla definitiva al fascismo cuando el mando nos lo ordene. Destrozaremos los ejércitos de Alemania e Italia que quieren repartirse cínicamente nuestro suelo, como lo han hecho con otras naciones hoy víctimas de los sanguinarios criminales Hitler y Mussolini.

A vuestro lado tenéis a miles de combatientes que, en memorables jornadas guerreras, destrozaron a divisiones enteras de invasores. ¡Jarama! ¡Guadalajara! etc., son victoriosos nombres que todos recordáis. Estos soldados son los héroes de aquellas gestas. Sin orgullo, con la nobleza que al pueblo español distingue,

os reciben con los brazos abiertos por vuestro gesto viril de empuñar las armas, de ingresar en el Ejército Popular. Váis a disfrutar de los esfuerzos hechos por ellos, vivir en sus sólidas chabolas, libraros de los peligros de la aviación y artillería en seguros refugios, adquirir una cultura que las castas sublevadas os han negado, para ello dispondréis de escuelas y maestros en las mismas trincheras.

Vuestros jefes, trabajadores salidos del pueblo, sacrificados constantemente por facilitaros una vida mejor y más digna, os enseñarán el manejo de los fusiles, de las bombas y ametralladoras, a combatir sin perder la vida. Los comisarios que habéis oído nombrar, os enseñarán con sus ejemplos cuales son vuestras obligaciones, vuestros derechos; cuando la causa pida sacrificios, los veréis en primera línea. En ellos tenéis a vuestros hermanos mayores, a los que sin reparos podréis consultar cualquier problema que se os plantee.

¡Camaradas, adelante!

Todos unidos, bajo la dirección de nuestro Gobierno de Frente Popular, destrozaremos al fascismo criminal, le echaremos de nuestro pueblo, haciendo una España de trabajadores libres para que, conseguida la victoria, podamos volver cuanto antes a nuestros hogares, dándoles la paz y el bienestar que nunca han tenido.

No olvidemos las palabras del Jefe del Gobierno:
¡Ni un palmo de tierra al extranjero!

¡Vivan los nuevos soldados!

JESUS RAMIREZ

Delegado de Compañía 18 Brigada

HECHOS Y ENSEÑANZAS

(Viene de la página 5)

migo pueda lanzar contra la compañía.

En las compañías de ametralladoras será considerada cada máquina con su dotación de personal, como una escuadra de fusileros granaderos a efectos de la organización de la defensa antitanque con bombas lanzadas a brazo.

Antes del día 20 del presente mes estará realizada esta organización que se ordena; para ello, con máxima urgencia, se reunirán los Jefes y Comisarios de cada División con los Jefes y Comisarios de Brigada de su Unidad y después los Jefes y Comisarios de División del C. de E. entre sí, para elegir modelos —encargar construcción—, la atención de su pago y todos los datos necesarios para el cumplimiento de esta orden.

hecho

Se han producido bastantes evasiones de personal al enemigo, y la mayor parte de ellas, producto del descuido de los Mandos, que olvidan los principios reglamentarios en la ejecución de los servicios de armas.

enseñanza

A partir de la publicación de esta circular cesarán todas las evasiones de personal al enemigo, y que sean como consecuencia del descuido de los Mandos en la ejecución de los servicios de armas.

Inmediatamente de producirse una evasión de personal al enemigo, el Jefe de la Brigada tendrá conocimiento de ella por el conducto regular, ordenando

inmediatamente que por un Oficial del E. M. de la Brigada se haga una información concreta y detallada.

Si de esta información se obtiene que cuando se realizó la evasión los servicios de armas no se ejecutaban bien, por descuido del Mando responsable del servicio, cualquiera que sea su categoría, o bien que los Mandos por pereza o negligencia no hubieran cumplido con los deberes militares impuestos por su cargo, Mando y responsabilidad, producirá inmediatamente el Jefe de la Brigada y remitirá al Jefe de la División propuesta de degradación de empleo y por la causa de inaptitud para el Mando correspondiente a la categoría, del Mando responsable que no hubiese cumplido con sus deberes.

El Jefe de la División hará estudio oportuno de la citada propuesta y decretará en firme, si procede, la degradación origen de la propuesta,

VANGUARDIA
y RETAGUARDIA

FIRMEMENTE UNIDAS

El S. R. I. entrega una bandera a la 45 Brigada Mixta

El pasado día 2, muy cerca de las líneas que ocupa nuestra 45 Brigada, se celebró un magnífico acto, con motivo de la entrega de una bandera que regalaba a dichos combatientes el Socorro Rojo Internacional.

En el terreno preparado para celebrar dicho acto había sido instalada, con mucho gusto, una tribuna, adornada con ramas y colgaduras. En uno de los transparentes se leía un ¡Viva la República! y en lo alto, como presidencia de honor, la señera figura del Presidente D. Manuel Azaña.

La organización militar, política, deportiva y toda en general, fué bastante perfecta, no olvidando que la fiesta era celebrada en pleno frente.

"Siento en el alma tener que soltar esta bandera de mis manos. Os la entrego, pero me tenéis que prometer que la sabréis defender y que daréis por ella hasta la última gota de sangre, si es necesario."

El camarada Naredo, miembro del Socorro Rojo Internacional, comienza el acto, destacando el valor simbólico de los colores de la enseña nacional. «Esta bandera — dice — váis a recibirla, no de las manos de una señorita que lo hiciera con el simple afán de exhibición, en busca de un pueril lucimiento personal, sino de una verdadera camarada, de una obrera que tiene las manos encallecidas por el trabajo de guerra que realiza.»

La camarada Juanita Giles, en la tribuna, se adelanta, ondeando al viento la bandera tricolor, que parece iluminar el campo con sus vivos colores. La emoción que siente nuestra camarada

Juanita no la permite expresar todo lo que se adivina que siente. Sin embargo, en pocas palabras nos dice cosas muy interesantes. Nos habla de lo que significa, tremolada por nosotros, la bandera de la Patria, de nuestro deber de velar por su prestigio, y termina diciendo: «Camara-

Ante la tribuna de la presidencia desfilan todas las fuerzas a los acordes de una marcha militar, saludando su nueva bandera.

Se celebró después un brillante festival deportivo.

Fué, en resumen, una fiesta muy simpática,



das: Siento en el alma tener que soltar esta bandera de mis manos. Os la entrego, pero me tenéis que prometer que la sabréis defender y que daréis por ella hasta la última gota de sangre, si es necesario.»

Es magnífico, por su emoción, el espectáculo. En la firmeza de los cuerpos, en la expresión de los gestos de todos aquellos soldados se adivina la fusión de sus voluntades, todas encaminadas al mismo fin: Luchar hasta la muerte por la independencia de España, por la Justicia y por la Libertad.

Unos minutos de silencio, que llena el pensamiento de recuerdos y deberes. Minutos más tarde, la banda interpreta el himno de Riego. Respetuoso saludo al himno nacional. Promesas silenciosas, pero solemnes, que no brotan de los labios, por que están clavadas en el corazón. ¡Viva la República!

La gloriosa enseña en manos de los combatientes.

Todos los soldados y jefes de la 45 Brigada son ya dueños absolutos de la bandera nacional.

El Jefe de la Brigada ha recibido, emocionado, la enseña tricolor y habla a sus soldados de nuestras obligaciones con ella. Seguidamente, el Comandante del 179 Batallón se dirige a los presentes en una vibrante alocución. Y por último, en nombre del Comisariado del Cuerpo de Ejército, un camarada exhorta a todos a ir estrechamente unidos con la firme voluntad de derrotar definitivamente al enemigo. ¡Nuestra unión es sagrada!

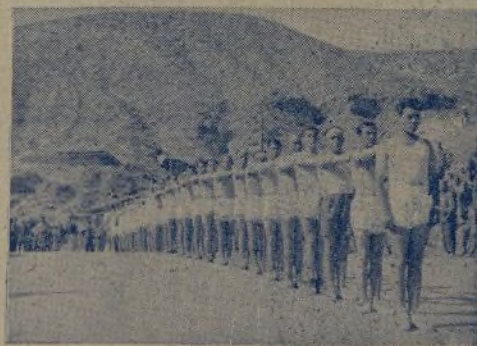
que puso de relieve la gran compenetración existente entre la tropa y sus mandos.

¡Bien, soldados del Pueblo!

¡Alta la bandera de la República!

¡Adelante, camaradas de la 45 Brigada, por la independencia de España!

MIGUEL SERRANO



Pelotones de defensa contra la aviación

En nuestro número anterior hemos publicado la Circular núm. 1, Hechos y Enseñanzas, debida a la clara inteligencia de nuestro querido Jefe.

El quinto Hecho y su correspondiente Enseñanza, trata el modo de combatir a la aviación con nuestros propios medios. Un pelotón instruido de tiradores selectos por Compañía, más una Sección de máquinas también instruida en el tiro antiaéreo por Batallón, fijándose en el mismo las normas de su organización y casos en que han de intervenir.

Nunca está de más insistir sobre la importancia de estos pelotones. Pretendemos, como cuando machacamos sobre la fortificación, despertar la emulación, llevando al espíritu de todos los combatientes, Jefes, Comisarios, Oficiales, Clases y soldados, la necesidad imperiosa y apremiante de superarnos cada día.

Ha sido por este espíritu de superación como hemos logrado destruir los tanques enemigos con nuestras bombas de mano, convirtiendo en norma lo que fué producto de una

heroica individualidad; como hemos creado pilotos magníficos, esforzados tanquistas; como hemos creado, en fin, un Ejército en el que la eficiencia técnica en todas sus especialidades se acusa a diario.

Hasta ahora la lucha de la Infantería contra la Aviación, con sus solos medios, es un matiz de la guerra que se encuentra en sus comienzos. Ha habido casos en que han sido derribados aviones por el fuego de la fusilería o de las armas automáticas, pero ello ha sido, en la mayor parte de los casos, producto de la improvisación. Mas hemos llegado a un punto de la guerra en que no se puede dejar nada a la improvisación; todo debe de estar previsto para acortar los plazos de la guerra y evitar centenares de víctimas entre nuestros hermanos combatientes.

No debemos limitarnos, pues, al cumplimiento estricto de las órdenes emanadas del Mando, sino poner más, o sea todo nuestro entusiasmo, nuestra fe y nuestra alegría en la realización de esas órdenes.

Sólo actuando en esta forma seremos dignos de ser considerados como verdaderos antifascistas, como soldados de la libertad, como hijos escogidos de nuestra patria.



EL CAMARADA FUSIL

Mucho se ha generalizado, desde el comienzo mismo de nuestra guerra, esta expresión: "el camarada fusil". Sin embargo, no pocos desconocerán quizá su origen; y nosotros, haciendo honor a nuestra misión de informadores, queremos explicarlo en pocas y sencillas palabras.

Durante la gesta gloriosa del pueblo ruso, destacose pro-



digiosamente un hombre extraordinario: el poeta Maiakowski. Fué un verdadero luchador, intrépido y entusiasta.

Pues bien: el poeta Maiakowski llamaba "camarada fusil" al arma que pusiera en sus manos el azar. Y, en efecto, entre Maiakowski y su fusil existió una simbólica camaradería. Aunque elementos opuestos, el poeta y su fusil se entendían perfectamente. Un grandioso anhelo les unía con tenacidad: destruir el poder sangriento y brutal de las castas privilegiadas. Sólo así fué posible que la fuerza de la razón—el poeta—y la razón de la fuerza—el fusil—pudieran marchar del brazo en aquellas jornadas históricas.

¡Grandioso ejemplo el que nos ofrece el poeta Maiakowski! Nosotros, como él, deberemos ver en nuestro fusil al fiel compañero, al amigo leal, al buen camarada que vela por nosotros. Por eso hemos de tratarle con singular esmero. Cualquier negligencia, cualquier descuido, cualquier abandono podría sernos fatal: un fusil que no dispare a tiempo, es un estorbo; un fusil listo para el combate, presto a vomitar hierro sobre el enemigo, es nuestro mejor aliado.

¡Cuidad, pues, soldados del pueblo, del "camarada fusil"!

TEMAS MILITARES

Hechos y Enseñanzas **Primer Jefe :: Circular número 2**

hecho

Son muchos los casos en que por no encontrarse en sus Puestos de Mando los Jefes de Unidad se le facilita al enemigo su obra.

enseñanza

En todas las Unidades de este Cuerpo de Ejército se observarán en forma rigurosa los extremos siguientes:

Primero.—Siempre que el Mando de una Unidad se separe de su Puesto de Mando, sin salir de la zona de acción de su Unidad, se conocerá en forma concreta su situación.

Segundo.—Siempre que el Mando de una Unidad se ausente de su Puesto de Mando, saliendo de la zona de acción de su Unidad, cualquiera que sea el tiempo que dure esta ausencia, se hará la petición del permiso para tal ausencia por riguroso conducto regular hasta mi Autoridad.

Tercero.—Siempre que el Mando de una Unidad debidamente autorizado se ausente de su Puesto de Mando, deberá antes de salir quedar entregado el Mando al que haya de sustituirle en el Mando de la Unidad.

hechos

Las doctrinas militares de todos los países coinciden en atribuir al arma de infantería el título de «Reina de la Batalla» por estar dotada y capacitada para combatir en todo momento, en todo terreno contra todas las armas y Cuerpos combatientes, así como para defenderse de todos los elementos o medios de guerra que pueden lanzarse contra ella.

Iniciado el análisis de los hechos de guerra que han tenido lugar en los frentes guarnecidos por el Ejército del Este aparece el hecho siguiente:

Unidades bien organizadas, bien do-

tadas, poseyendo elevadísima moral, bien situadas sobre el terreno, en posiciones bien elegidas y dotadas de Mandos eficaces, han sufrido desmoralización abandonando la posiciones, al ver que las líneas que guarnecían eran rotas por unidades de tanques enemigos que se filtraban a retaguardia de ellas entregando al enemigo terreno, vidas y material.

Unidades de ametralladoras han sido inutilizadas bajo los tanques enemigos, muriendo en su puesto el personal sirviente de las máquinas, pasando a ser héroes inmortales en la Historia de España.

El III Cuerpo de Ejército tiene el orgullo de que a él pertenezcan algunas de esas unidades por pertenecer a la 23 Brigada mixta.

• Pero el arte de la guerra tiene como entraña la crudeza, la crueldad, la explotación al máximo de todos los medios de acción para la destrucción, no tolera sentimentalismos ni gestos románticos.

Un ejército vence a otro «cuando lo aniquila».

El Ejército de la República Española debe estar preparado para aniquilar al ejército enemigo, si es necesario morir se muere en el puesto de combate, pero hay que morir después o mientras se aniquila el ejército enemigo.

Los hechos anteriores nos hacen ver que algunas de nuestras Unidades no tenían organizada la defensa antitanque o bien la tenían organizada en pelotones o secciones de Batallón o Brigada, organización poco eficaz, teniendo en cuenta el gran número de tanques que el enemigo usa en el ataque y la rapidez de movimiento de éstos que hace no haya tiempo para distribuir esos pelotones o secciones antitanques.

enseñanza

Todas las Unidades de este Cuerpo de Ejército harán la organización de la

defensa antitanque con arreglo a las instrucciones siguientes:

Cada Compañía de fusileros cuenta con dieciocho escuadras.

Dentro de cada escuadra se nombrará un soldado que se llamará «antitanquista».

Este soldado llevará el mismo armamento, uniforme y equipo que los demás soldados de la Compañía.

En el brazo izquierdo, parte media y hacia el exterior, llevará un distintivo que será un tanque bordado en oro sobre tela kaki, llevando debajo del tanque tantas barras doradas en bordado, iguales a las utilizadas para las divisas de oficial, como tanques enemigos haya destruido.

Este soldado estará dotado de cuatro bombas antitanques.

Estas bombas antitanques las llevará suspendidas del cinturón del correa de infantería y dos a cada costado del cuerpo.

Para lo anterior cada bomba irá dentro del oportuno estuche de cuero que llevará una abrazadera del mismo material con hebilla para la suspensión del cinturón del correa.

Este estuche de cuero reunirá las condiciones de máxima seguridad para el transporte de la bomba así como la máxima facilidad para la extracción de la misma fuera de él.

Siendo baja el antitanquista, se hará cargo de las bombas cualquier otro soldado de la escuadra; para ello todos los soldados deberán estar instruidos en la utilización de estas bombas.

Los antitanquistas estarán rebajados de todo servicio de armas y económico pero estarán siempre con su escuadra y sometidos a instrucción intensiva para la defensa contra tanques con bombas lanzadas a brazo.

De esta forma cada compañía lleva dieciocho antitanquistas con setenta y dos bombas que pueden ser la destrucción de todos los tanques que el ene-

(Pasa a la página 2)

REPORTAJES de FUEGO

LAS FUERZAS DE ASALTO AYUDAN A LOS CAMPESINOS "HAY QUE APRESURAR LA SIEGA"

DESEOSOS de constatar la eficaz ayuda que las tropas republicanas prestan a los campesinos, decidimos trasladarnos al subsector que guarnece cierta compañía del 29 Grupo de Asalto.

Bajo un sol de fuego que calcinaba la tierra de Castilla, cual plomo derretido que vertiérase sobre personas y cosas, emprendimos la marcha. Nuestro coche, dócil a la diestra mano de su conductor, serpenteaba por carreteras y vericuetos, ora coronaba montículos, ora sumergíase en profundas hondonadas, y, por fin, condujónos a la meta de nuestra peregrinación.

Nos recibió, bondadoso y cordial, el capitán de aquella tropilla simpática y bullanguera. Que nuestros soldados saben jugar a la guerra con la sonrisa en los labios, seguros de que laboran por un porvenir preñado de halagüenas esperanzas.

También los capitanes siegan

Al tendernos su mano, ancha y

— ¡Ay! — exclamó.

Aquel hombre, que en buena lid conquistara las tres barras, estaba herido. La hoz, no siempre amable con quienes la empuñan, había dejado en una de sus manos su huella de sangre.

Y los tenientes, y los comisarios, y los guardias

Tras del almuerzo con que nos obsequiaron aquellos excelentes camaradas, encaminámonos al campo de labor.



carnosa, se la estrechamos con verdadera efusión.

Los hombres conocedores del agro, que allí los había en abundancia, dijeron, como si previamente hubiéranse puesto de acuerdo:

— ¡Hay que apresurar la siega!

Y todos, el capitán, los tenientes, el comisario

los guardias, con el mismo entusiasmo, con el mismo celo, con el mismo terror, adentráronse, hoz en ristre, en aquel mar ondulante de mies en sazón.

La mayoría de aquellos muchachos eran segadores profesionales y su trabajo, por tanto, era fructífero.



¡Grandioso espectáculo! Las espigas, plétoras de madurez, arqueaban los tallos dorados en actitud de graciosa reverencia. Los hombres que muy cerca dibujaban su línea sinuosa — ¿Por qué no en la retaguardia? — decía un guardia, señalando a las trincheras, — añadía con amargura.

Los campesinos, agradecidos al concurso de los soldados

El capitán, trabajador del agro, al parecer, charlaba con el vicepresidente y el secretario de la colectividad propietaria de aquellos terrenos.

— ¡Si no fuera por el Ejército...! — decían aquellos hombres.

Y los guardias, orgullosos, entregábanse con más y más ardor a la faena.



"Allí está hecha la unidad. ¿Por qué no en la retaguardia?"

Se hablaba de todo, aunque sin interrumpir la faena. Y, naturalmente, surgió el tema de la unidad.

Allí está hecha la unidad

raba con apetito insaciable la cinta blanca del camino.

A lo lejos, por los extensos trigales que a la izquierda se extendían, antes amarillentos, ahora grises y pronto casi negros, patrullaba nuestra caballería, la caballería republicana, en servicio de vigilancia. Había que proteger la cosecha.

Soldados, jefes y oficiales, estrechamente unidos

— ¡Qué bien se llevan todos, sin distinción de categorías! — comentábamos.

Así, estrechamente unidos, ganaremos todas las batallas: la batalla de la vida, con la hoz, con las herramientas de trabajo; la batalla de la muerte, con el fusil, con los instrumentos de guerra.

ANTONIO PÉREZ BEFÁN

(Reportajes gráficos de B. PASSAPORT).

¡ S O L D A D O S !
ante vuestras fortificaciones se estrellarán los más duros ataques enemigos. ¡Perfeccionadlas!



La caballería protege los sembrados

Al atardecer, cuando el sol se ocultaba en el horizonte, avergonzado, quizá, de la dureza con que nos tratara, acordamos regresar al punto de partida.

Pedregosas colinas, matorrales y postes telegráficos, desfilaban ante nuestra vista a todo correr. Nuestro coche devoraba



Ayuntamiento de Madrid

Unidad, unidad, unidad

¡Nada ni nadie puede separarnos! Todo debe hacernos coincidir. Lo mismo la acción común de nuestras armas de combate, que el ritmo unísono de nuestras herramientas de trabajo. Nuestra voluntad de vencer nos señala el camino de la unión de todas nuestras energías, de todas nuestras fuerzas.

La unidad debe ser cuidada como las niñas de nuestros ojos. Tenemos necesidad de realizar una serie de tareas de tal envergadura, es tan grande la magnitud del momento que vivimos, es tan dura y

larga la lucha, está tan llena de promesas de felicidad la victoria que deseamos, que todos los sacrificios que hagamos son pequeños comparados con la grandiosidad del triunfo.

Y este triunfo es de todo el pueblo español antifascista y democrático. Por esto deben estar unidos todos nuestros esfuerzos y todos nuestros entusiasmos con el mismo fin: acelerar nuestra victoria.

En el Ejército Popular, la unidad y compenetración entre unos Mandos y otros, entre unas Unidades y otras, tiene

que ser fortalecida a cada instante y ello aumentará la capacidad combativa de las armas republicanas y convertirá nuestra resistencia de hoy en nuestro ataque victorioso de mañana. Se deben confundir todos los ideales de partidos y organizaciones en una sola fuerza.

Nuestra más estrecha unidad acortará los plazos de la guerra y acercará la conquista de nuestro bienestar. Con la unidad seremos potentes en la resistencia y arrolladores en el ataque. Unidos en el Ejército y en la producción, no nos faltará nada y nuestros frentes serán inexpugnables a la invasión.

¡Hagamos que cada Unidad militar sea un ejemplo de unión!



EL CORONEL CASADO

Jefe del Ejército del Centro, entre nosotros

Recientemente estuvo entre nosotros el Coronel Casado, nuevo Jefe del Ejército del Centro, que antes lo fué del de Andalucía.

Percatado de todos nuestros problemas, los resolverá—no hay por qué dudarlo—con el acierto de

quién, como él, conoce todos los secretos de la técnica militar.

Porque el Coronel Casado, hijo del pueblo, además de inteligente y culto, es un hombre lleno de voluntad.

Pero hay algo más estimable todavía en el Coronel Casado: su fé inquebrantable en los destinos de la República, a la que, fiel a la palabra empeñada, sirve con toda lealtad.

Los soldados del III Cuerpo, cuadrados ante el Coronel Casado, gritan con entusiasmo:

¡Vivan los auténticos Jefes del Ejército Popular!



NUESTROS TITANES DEL AIRE

a la cabeza de la lucha

Pecaríamos de injustos si no dedicáramos los más encendidos elogios a los soldados, siempre dispuestos al sacrificio, de nuestro Ejército del Aire. Muchos son los aviones extranjeros abatidos por el fuego certero de las ametralladoras leales. Todos recordamos que en dos días, sólo en dos días, consiguieron nuestros pilotos derribar cuarenta pajaricos negros.

Y esto ha sido posible merced a la pericia, al arrojo, a la abnegación de los aviadores republicanos.

¡Loor a nuestros titanes del aire!



DUEÑOS DEL AIRE

(Soneto a "La Gloriosa")

Gloriosa Aviación republicana
que tan alta pusiste tu bandera,
por tus hazañas, nuestra patria entera
un gran orgullo de su pecho mana.

Fuerza viril, naturaleza sana,
pecho de hierro, rebelión de fiera
contra toda invasión de arma extran-
jera,
ya se llame italiana o alemana.

¡Dueños del aire! ¡Domadores del
viento!
¡Palomas de la paz tus cazas son,
aunque escupas metralla con tu aliento
para acabar con la vil invasión.

¡El mundo entero admira este mo-
mento
en que cumples histórica misión!

UN SOLDADO

COLABORACION *de nuestros* soldados



U N I D A D combatientes republicanos

El fascismo italoalemán ha desarrollado, está desarrollando, su ofensiva; pero todos los combatientes, sabiendo lo que nos jugamos, empuñamos con renovado ardor nuestros fusiles, seguros de nuestro triunfo final.

Todos sabemos cómo al iniciarse la criminal subversión fascista, sin armas, sin preparación militar, hicimos prevalecer el imperio de la ley en numerosos lugares de España—Madrid, Alcalá de Henares, Guadalajara, Toledo, son nombres que todos tenemos grabados en nuestra memoria.

Con elementos poco superiores a los de aquellos días inolvidables,

hicimos morder el polvo de la derrota a las huestes de Hitler y Mussolini en los frentes del Centro y de la Alcarria.

Pues bien; hoy que disponemos de un Ejército Regular, bien armado, ¿cree el fascismo extranjero que podrá dominarnos y convertir nuestra patria en una colonia? Gran chasco el suyo si tal pensó.

Sólo es precisa una cosa para que se centuplique nuestra fuerza: ¡unidad! La unidad nos hará invencibles y nos dará la victoria sobre los opresores del mundo civilizado.

FRANCISCO FERNÁNDEZ
72 Batallón, 2ª Compañía

F O R T I F I C A D FORTIFICAD SIN CESAR, SOLDADOS DEL PUEBLO

D I S C I P L I N A

La disciplina, que no es “orden y mando”, es la piedra fundamental de todo Ejército bien organizado. Y como el nuestro debe ser un modelo de organización—que organización es eficacia—, debemos autodisciplinarnos, sin que sean necesarias imposiciones de ninguna clase, cuantos alentamos en nuestro pecho ideales antifascistas, en nuestro deseo de ser los soldados que España necesita.

Las órdenes de nuestros superiores, que asumen toda la responsabilidad material y moral, debemos cumplirlas a rajatabla, sin discusión, sin demora, automáticamente.

Estemos seguros de que nuestro Ejército, disciplinado, rigurosamente disciplinado, alcanzará para España y para la República la victoria definitiva y total.

LUCIANO MUÑOZ
Cabo

La fortificación, sin la cual no hay defensa posible, constituye, asimismo, el más firme punto de apoyo para el ataque.

CORRESPONDENCIA DEL COMBATIENTE

Autor de una poesía que comienza así:

*“Viva el 7 de noviembre,
fecha gloriosa y triunfal”*

Ignoramos tu nombre y por eso no podemos citarlo y, después de rogarte lo hagas constar en todas tus colaboraciones, te hacemos las siguientes advertencias:

- 1.ª Que los trabajos deben ser cortos.
- 2.ª Que sólo puede hablarse del Ejército Popular, por cuanto éste, fiel a las directrices del Gobierno de Unión Nacional, lucha por la independencia de España, por la República democrática y por la libertad de todos los españoles, sin distinción de ideologías.

Toda cualquier otra afirmación es sectaria y, por consiguiente, perjudicial para el triunfo de la causa antifascista, que es la causa de todos los hombres honrados, cualquiera que sea el campo político en que militen.

¿Leíste la Declaración de Principios del Gobierno de la República?

Autor de un artículo titulado “DOS AÑOS”

Tu firma es ilegible. Debes, pues, ver la forma de que sea más clara en los próximos trabajos que nos remitas.

Es justo, sin duda, por cuanto fortalecería las bases del antifascismo español, tu anhelo con respecto a la constitución del Partido Unico del Proletariado; pero las necesidades de nuestra guerra, que si en un principio fué civil ahora lo es de independencia, reclaman un frente de lucha más amplio todavía. Nadie puede ignorar que, junto a los trabajadores propiamente dichos, hombres de otras capas sociales empuñaron las armas el 18 de julio. Pero esta colaboración, que entonces ya existió, se incrementa día tras día, en la misma medida en que se acentúa e intensifica la intervención extranjera. Y nosotros, sabiendo que edificáramos sobre arena si antes no expulsáramos a los invasores de nuestro país, estimamos en lo que vale esta ayuda entusiasta y generosa. Leales a nuestros compromisos, sabremos cumplirlos fielmente.

Cultura



**El mural
orientado
es un medio de gran valor en
la capacitación del combatiente**



Un aspecto del festival celebrado en la Brigada 66 el día 30 del pasado mes.

Uno de los medios principales para la capacitación de nuestro Ejército que nosotros debemos de cuidar con el mayor esmero, fomentando su propagación en el grado máximo, es el *periódico mural*.

Al hacer el formato de éste, el individuo desarrolla sus cualidades artísticas, despertándolas del letargo en que se hallaban. Con la parte literaria, el combatiente se acostumbra a expresar gráficamente sus pensamientos de una forma clara, concisa y bella. A la vez, adquiere ortografía, puesto que al saber que sus artículos han de ser leídos, reconcentra su atención y observa cómo emplean otros, que él estime más capacitados, los signos. Influyen los artículos, mediante la crítica, en la prontitud

y buena ejecución de los trabajos o servicios, por la exposición de los defectos y las normas que se dan para subsanarlos. Igualmente aclara los conceptos erróneos que se posea en las diferentes materias, mediante la aportación que realizan otros más expertos.

Ahora bien, para la confección del periódico mural, debemos tener presente realzar los artículos con fotografías o dibujos que guarden una relación lo más estrecha posible con el texto del mismo.

Las críticas que se escriban han de ser libres de todo rencor y egoísmo; es decir, sinceras.

La colaboración no ha de ser sólo de aquéllos que posean un gran nivel

cultural, sino que deben contribuir todos en general; con esto, conseguiremos habituar al ciudadano a intervenir, ayudándole a conocer de cerca los problemas sociales, económicos, etc., de la vida, transformando al individuo de agente pasivo e indiferente, en elemento activo y consciente.

Debe procurarse que los artículos sean de actualidad y, al poder ser, que proporcionen enseñanzas, bien de cultura, de higiene, de patriotismo o de asuntos que eleven la capacidad combativa. Con esto conseguiremos que el mural sea un factor de sumo valor, que intensifique la cultura que proporcionará la libertad, la paz y el progreso.

LAMATA

Miliciano de la Cultura III C. E.

LAMENTACIONES, NO ACCION DECIDIDA

El pueblo español tiene ya demasiadas pruebas de la bestialidad fascista y sabe que ésta es ilimitada; no le sorprende la saña con que en estos días bombardea ciudades indefensas de nuestra retaguardia. Ello es producto del instinto sanguinario de unas fieras con aspecto de hombres que están colocando al mundo al borde de una hecatombe como jamás viera la humanidad. Pero si bien nosotros tenemos ya pleno convencimiento de los métodos fascistas, totalitarios, las demás naciones, un poco alejadas hasta ahora de los peligros de la guerra, creyeron o quisieron hacer creer que eran fantasías nuestras o de nuestros amigos de fronteras afuera cuanto se decía acerca del ensañamiento con que eran y son arrasadas nuestras ciudades y pueblos indefensos. Ahora parece que van reconociendo la verdad.

La perseverancia en los bombardeos, la brutalidad y el sadismo con que lo realiza la aviación italogermana sobre las poblaciones de la zona leal, ha levantado un clamor de indignación en todos los

sitios donde existe una conciencia honrada, que expresa en los parlamentos, en los mítines y en la plaza pública su consternación por la criminal persistencia en la destrucción de pueblos y ciudades, sepultando bajo los escombros a centenares de víctimas inocentes. Bien está esa consternación; pero ella no es eficaz para detener la acción, cada vez más acentuada, de los autores de tales crímenes. A esos monstruos ya no se les detiene con sentimentalismos ni con apelaciones a la conciencia, porque no la tienen.

Para poner fin a esa furia destructora, que amenaza con inundar al género humano en un mar de sangre y de lodo, es ya imprescindible que se empleen los procedimientos adecuados, que no son precisamente los de la condescendencia con sus autores. Si las naciones democráticas, los pueblos libres quieren salvar los tesoros de la civilización, el progreso, la libertad y la paz, es necesario que se convenzan de una vez que no pueden seguir por el camino que emprendieron hace tiempo, cuan-

do comenzó la invasión de Abisinia, y que continúa con la criminal intervención de España. Hay que perder el miedo al "coco" fascista, pues éste lo será mientras exista en los demás países la prudencia excesiva o el temor a verse envueltos en una guerra que, de continuar por el camino emprendido, más tarde o más temprano se ha producir y acaso sea en peores condiciones para los pueblos pacifistas.

Los españoles tenemos ya trazado nuestro camino: jamás podremos convivir con asesinos del tipo de los que están arrasando nuestras ciudades y pueblos. Por eso estamos dispuestos a perecer todos antes que vivir sometidos a la tutela odiosa de un Hitler, un Mussolini o de cualquiera de sus secuaces. Por eso luchamos y lucharemos hasta conseguir arrojarlos de nuestra patria querida, manchada por la pesuña sangrienta de la bestia fascista.

(De El Diario de Albacete, 7-6-38).



**Educaos, física e
intelectualmente
SOLDADOS DEL PUEBLO**

CULTURA FÍSICA



TORNEO DE FUTBOL DEL III CUERPO DE EJERCITO

En este torneo intervienen diez y seis equipos, formados por Brigadas y Unidades especiales de este Cuerpo de Ejército.

Se han formado cuatro Grupos de cuatro equipos cada uno, que se eliminarán a una sola vuelta mediante la fórmula de puntuación — partido ganado, dos puntos; empatado, uno, y perdido, cero. El vencedor de cada Grupo será el que más puntuación haya obtenido al final de la vuelta.

Los cuatro vencedores de los Grupos, y mediante sorteo, jugarán cada dos la semifinal a doble partido, o sea, un partido en campo propio y el otro en contrario. El vencedor será el que gane los dos partidos; en caso de que hubiera empate, el que gane el de desempate.

Los dos vencedores de las semifinales jugarán la final a un solo partido.

Al vencedor del torneo se le concederá una copa y once medallas para los componentes del equipo. Estas medallas han sido donadas por el Comandante Jefe de Transportes del III Cuerpo de Ejército.

Formación de los Grupos y orden de las competiciones

PRIMER GRUPO. — *Brigada A, Brigada B, Transmisiones de la 9.ª División y Trenes blindados.*

SEGUNDO GRUPO. — *Brigada C, Brigada D, Brigada E y Artillería de M.*

TERCER GRUPO. — *Brigada F, Brigada G, Artillería de A. y Transmisiones de la 13.ª*

CUARTO GRUPO. — *Sanidad, Ametralladoras, Batallón de Carreteras núm. 5 y Transportes.*

En el primer Grupo, ya han jugado la Brigada A y Trenes, ganando la Brigada por un tanteo de 4-0. Transmisiones y Trenes han jugado solamente un tiempo en el que Trenes iba ganando por 1-0.

En el primer partido se ha visto neta superioridad de los «fusileros» sobre los del Blindado; pero en el segundo, éstos reforzaron su «tren» con artillería gruesa y cuando ya iban logrando la victoria sobre los de Transmisiones, se rompió el «circuitito», digo el balón, y como no tenían munición de repuesto, hubo que suspender el combate, hasta otro día en que ambos equipos vayan provistos de un buen material, que aguante hasta el final de la parte de juego que les queda por ventilar.

En el segundo Grupo, la Brigada C perdió por 5-3 con Artillería. En este partido ocurrieron cosas que no deben ocurrir en otros partidos, pero que como fueron debidas a una buena voluntad y deportivismo por parte de los dirigentes del equipo de la Brigada, por esta vez puede pasar, aunque fué en perjuicio de ella misma.

La Artillería, desde un principio tiró con el «42», haciendo replegarse a la Infantería a segunda línea, pero ésta, en el contraataque, fué siempre peligrosa al arma blanca, poniendo en grave aprieto, y sin duda hubiera copado al adversario, si no hubiera sido por las formidables defensas de los emplazamientos artilleros.

En el tercer Grupo, todavía no han empezado.

En el cuarto Grupo, el Batallón de Carreteras venció por 2-1 al Batallón de Sanidad, y Ametralladoras por 3-0 a Transportes.

Los de Carreteras llenaron de grava los alrededores de su portería, haciendo que los ataques de los de las camillas se estrellaran contra los picos y palas de los Camineros.

Los «ametralleros» disponen de una escuela de tiro fantástica, demostrando que dominan cualquier ángulo, cruzan sus ráfagas a la perfección y casi siempre dan en el blanco o en las defensas; en esta ocasión su objetivo eran los de Transportes; el equipo que representaba a los de la gasolina no carburó como era de desear, pues el material que sacó procedía del desguace; solamente se pueden utilizar, salvándolos del solar, al defensa derecha y, acaso, al cancerbero.

NOTA — Las Brigadas se nombran por letras, empezando por el primer grupo y con arreglo al número de orden que les corresponde en la organización militar dentro de cada grupo.

SIN QUERER...



Animados y contentos consolidan aspilleras, conscientes de su misión, mejorando las trincheras.



Pero Celipe, el muy bruto, no quiere fortificar y el enemigo ha observado por allí puede atacar.



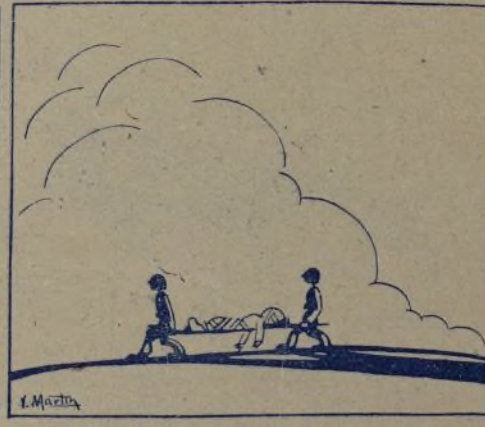
El enemigo ha atacado dirigiendo su atención por el punto que Celipe no ha hecho fortificación.



Sus compañeros resisten y varios tanques destruyen, de la victoria seguros, mientras los fascistas huyen.



Por el contrario Celipe, impotente de esquivar tantas balas y morteros, «se acuerda de fortificar».



Y el resultado final es que Celipe herido, lo mismo que el provocador hace el juego al enemigo.

LA RECOLECCION

batalla incruenta, pero gloriosa

La batalla de la recolección, que ya estamos riñendo al enemigo, es de una grandiosidad difícilmente superable. Porque ganar la batalla de la recolección; es decir, procurar que no quede ni una espiga sin recoger y que todas las faenas se realicen con esmero y diligencia, con verdadero cariño, con fervor antifascista, supone incrementar considerablemente las posibilidades de resistencia de nuestro pueblo, llevando pan, con abundancia, a los soldados de las trincheras y a los obreros de las fábricas, a todos cuantos laboran, día tras día, por la victoria de la República, por la independencia de España.

Considerando todo esto, los campesinos, los sufridos y perseverantes campesinos, secundados a menudo por los que, temporalmente, dejaron de serlo para vestir el uniforme militar — los hombres de nuestro III Cuerpo de Ejército empuñan las hoces con el mismo brío que el fusil —, trabajan con formidable ahínco.

¡Saludemos en ellos a los heroicos combatientes de la retaguardia!

